

Hacer changas, cobrar en dólares. ¿Quiénes trabajan en plataformas de microtareas en la Argentina?

Julieta Longo, Mariana Fernández Massi, Juana Torres Cierpe y
Paola Tubaro

Resumen

En los últimos años, las plataformas de trabajo han cobrado gran visibilidad y protagonismo en los estudios laborales y en el debate público. Si bien ha habido una prolífica producción académica que aborda diferentes tipos de plataformas en el contexto local, las plataformas de microtareas han sido poco estudiadas. Estas plataformas permiten fragmentar grandes proyectos en pequeñas tareas y asignarlas a trabajadores anónimos, cada uno de los cuales ejecuta de forma remota una parte ínfima del proyecto y recibe una compensación por ello. En este artículo analizamos las particularidades del trabajo microtarea en la Argentina. A partir de una encuesta realizada a 2118 trabajadores de habla hispana que utilizan dos plataformas de microtareas diferentes –Microworkers (entre diciembre de 2020 y febrero de 2021) y Clickworker (entre marzo y junio de 2022)–, este trabajo analiza los resultados obtenidos para 220 trabajadores radicados en Argentina. Esta encuesta forma parte del proyecto científico TRIA (el Trabajo de la Inteligencia Artificial) y recogió datos relacionados con las características sociodemográficas y la formación profesional y educativa de las personas encuestadas, el tipo de actividades laborales realizadas a través de Internet y las estrategias de uso de las plataformas de microtareas. Los resultados de la encuesta se complementan con entrevistas semiestructuradas a un grupo seleccionado de participantes. En esta primera aproximación al análisis de los trabajadores microtarea en la Argentina, buscamos responder a tres preguntas: ¿quiénes son estos trabajadores? ¿Qué uso hacen de estas plataformas? ¿Por qué trabajan en ellas?

Palabras clave: plataformas, servicios virtuales, microtareas, trabajo remoto

Doing gigs, earning in dollars. Who is working in microtasks platforms from Argentina?

Julieta Longo, Mariana Fernández Massi, Juana Torres Cierpe y
Paola Tubaro

Abstract

In recent years, work platforms have gained great visibility and prominence in labour studies and public debate. While there has been a prolific academic production addressing different types of platforms in the local context, microtask platforms have been less explored. These platforms allow large projects to be broken down into small tasks and assigned to anonymous workers, each of whom remotely executes a tiny part of the project and receives compensation for it. In this paper, we dig into the particularities of micro-tasking work in Argentina. Based on a survey of 2118 Spanish-speaking workers using two different micro-tasking platforms –Microworkers (between December 2020 and February 2021) and Clickworker (between March and June 2022)– this paper



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

analyses the results obtained for 225 workers based in Argentina. This survey is part of the scientific project TRIA (the Labour of Artificial Intelligence, from the Spanish initials) and it collected data related to the socio-demographic characteristics and the professional and educational backgrounds of respondents, the type of work activities carried out through the Internet, and the strategies of use of microtasking platforms. The survey results are complemented by semi-structured interviews with a selected group of participants. In this first approach to the analysis of microtask workers in Argentina, we seek to answer three questions: who are these workers? What use do they make of these platforms? Why do they work there?

Keywords: platforms, virtual services, microtasks, remote work

Hacer changas, cobrar en dólares. ¿Quiénes trabajan en plataformas de microtarefas en la Argentina?

Julieta Longo¹, Mariana Fernández Massi², Juana Torres Cierpe³ y Paola Tubaro⁴

Introducción

En los últimos años, las plataformas de trabajo han cobrado gran visibilidad y protagonismo en los estudios laborales y en el debate público. Si bien existen diferentes tipos de plataformas, todas tienen en común proveer y controlar el espacio virtual en el que interactúan quienes ofrecen su trabajo y quienes quieren comprarlo, sin ofrecer de forma directa ningún bien o servicio. Es posible distinguir estas plataformas según el tipo de tareas que ofrecen y, fundamentalmente, según desde dónde se realizan los trabajos. A grandes rasgos, podemos diferenciar aquellas plataformas de trabajo físico, o local, en las cuales clientes y trabajadores se ubican en el mismo espacio geográfico, y aquellas de trabajo remoto, que permite la separación geográfica entre quien realiza el trabajo y quien lo encarga (Howcroft y Bergvall-Kareborn, 2019; Organización Internacional del

¹ Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS-CONICET). Correo: longojulietta@gmail.com

² Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS-CONICET). Correo: marianafmassi@gmail.com

³ Instituto de Ciencias Económicas y Sociales, Telecom Paris, Instituto Politécnico de París. Correo: juanatorresc@gmail.com

⁴ Centro De Investigaciones Económicas y Estadísticas (CREST-CNRS-ENSAE). Correo: paola.tubaro@cnrs.fr

Trabajo, 2021; Vallas y Schor, 2020). Entre éstas últimas, se encuentran las de microtareas.

Las plataformas de microtareas permiten fragmentar proyectos en pequeñas tareas y asignarlas a trabajadores anónimos, cada uno de los cuales ejecuta de forma remota una parte ínfima del proyecto y recibe una compensación por ello. Las tareas que allí se ofrecen incluyen, por ejemplo, diferenciar y etiquetar imágenes, clasificar resultados de búsqueda, responder encuestas y recomendar o calificar positivamente aplicaciones o páginas web. Algunas de estas tareas son parte de los procesos de entrenamiento de Inteligencia Artificial (IA) (Tubaro *et al.*, 2020), otras simplemente permiten aumentar el tráfico de algunas páginas web o mejorar o dar credibilidad a nuevas *apps*. A nivel internacional existe cierto consenso al caracterizar estas actividades como monótonas, tediosas y mal pagas (Bergvall-Kåreborn y Howcroft, 2014; Casilli, 2021). Así, al igual que en la mayoría de las plataformas de servicios físicos (como envíos y transporte), en estas plataformas se ofrecen, con algunas excepciones (Schmidt, 2022), tareas muy cortas, que requieren poca calificación a cambio de pocos centavos. Pero, a diferencia de las plataformas de trabajo físico, los clientes suelen estar radicados en países del norte y el pago es en dólares.

Si bien no hay estadísticas oficiales que permitan dimensionar de forma precisa la cantidad de usuarios activos, existe cierto consenso en torno a que el uso de las plataformas de trabajo remoto ha crecido notablemente en los últimos años y la evidencia disponible para las principales plataformas de *crowdwork* ratifica esta tendencia (Stephany *et al.*, 2021). La misma puede explicarse como resultado de factores globales y otros particulares de la situación argentina. Por un lado, diversos estudios señalan que, durante la pandemia, el uso de plataformas de trabajo remoto creció ante la posibilidad de monetizar el tiempo libre, que no podía utilizarse para actividades de ocio fuera del hogar (Longo *et al.*, 2023; Muszyński *et al.*, 2021; Pulignano *et al.*, 2021). Por otro lado, en el ámbito local hubo un notable deterioro de los ingresos laborales, que fue aún más fuerte a partir de 2022, como consecuencia del incremento de la inflación.

La Argentina experimenta hace más de una década una importante inestabilidad cambiaria, derivada del problema estructural de restricción externa (Wainer, 2021). En septiembre de 2019, tras una fuerte corrida bancaria, se reestablecieron controles

cambiarlos –es decir, límites para la compra libre de divisas al tipo de cambio oficial– y resurgió una brecha importante entre el tipo de cambio oficial y los tipos de cambio paralelos⁵. En el momento de mayor brecha, alcanzado en julio de 2022, el tipo de cambio financiero fue 136% más alto respecto al tipo de cambio oficial y, en promedio, en 2022 esa brecha fue del 98%. En este contexto, quienes generan ingresos en dólares pueden cambiar esas divisas en alguno de los mercados paralelos y obtener un tipo de cambio muy superior al oficial. Así, la posibilidad de generar ingresos en dólares a través del trabajo remoto y cambiarlos al tipo de cambio financiero se tornó muy atractiva, para compensar esos bajos ingresos locales y para aprovechar la coyuntura cambiaria.

El objetivo de este artículo es ofrecer una primera descripción del perfil de las y los trabajadores de microtareas de la Argentina y comprender cuál es el uso que hacen de estas plataformas. Los datos analizados surgen de una encuesta a trabajadores que utilizan dos plataformas de microtareas –Clickworkers y Microworkers– y se complementan con 15 entrevistas realizadas a personas que utilizan esta última plataforma. Luego de esta introducción, el texto se estructura en cinco secciones que responderán a las siguientes preguntas: ¿Cómo funcionan las plataformas de microtareas?, ¿quiénes son las y los microtrabajadores?, ¿qué uso hacen de la plataforma? y ¿qué hacen con los ingresos generados? Finalmente, se presentan las conclusiones derivadas de este análisis y las nuevas preguntas que emergen del mismo.

1. Las plataformas de microtrabajo

Las plataformas de trabajo son infraestructuras que permiten la interacción de trabajadores y clientes. Se las denomina “austeras” por no ser propietarias de los medios de producción necesarios para desarrollar las tareas que allí se ofrecen, pero sí del activo más importante: el software a partir del cual se establece esa interacción y los datos que allí se generan (Srnicek, 2018). Esta infraestructura permite organizar el trabajo en base a relaciones triangulares (plataforma, cliente y trabajador), en las que las y los trabajadores utilizan sus propios instrumentos/equipos, son remunerados a destajo y, en

⁵ Por un lado, lo que localmente se conoce como “dólar blue”, que es la cotización de la divisa en el mercado paralelo (informal). Por otro lado, la cotización del dólar que surge de saltar los controles de cambios y acceder a la divisa a través de la compra y venta de títulos financieros. Este último tipo de cambio suele tomarse como referencia para operaciones financieras y, en particular, para las billeteras virtuales.

general, no se les reconoce una relación laboral, sino que son considerados “trabajadores independientes” (Vandaele, 2018).

Estas plataformas tienen en común, por un lado, la organización del trabajo a través de la gestión algorítmica que resuelve digitalmente tanto la asignación de tareas como el seguimiento de estas y la evaluación posterior del trabajador. En general, uno de los principales rasgos de esta forma de control es la opacidad de las reglas que definen qué aspectos se premian y cuáles son castigados -con menores chances acceder a otros trabajos o con la suspensión/expulsión de la plataforma-. Por otro lado, presentan bajas barreras a la entrada: cualquier persona que lo desee puede crear una cuenta y rápidamente ser dada de alta para comenzar a trabajar. Aunque, es necesario señalar que las personas que recién ingresan a las plataformas suelen tener acceso a menos tareas, y por lo tanto la construcción de una reputación digital es necesaria para tener un flujo de tareas más constante. La contraparte de este fácil acceso es que hay una multitud de trabajadores disponibles –de allí el término *crowdwork*– presionando los precios por la tarea a la baja y reduciendo el flujo de tareas que cada trabajador individual puede hacer.

A grandes rasgos, es preciso diferenciar entre plataformas de trabajo físico, en las que la tarea es gestionada de forma digital, pero se lleva a cabo en un espacio -público o privado- específico fuera de línea, y las plataformas de trabajo remoto, que pueden realizarse desde cualquier espacio geográfico (Howcroft y Bergvall-Kareborn, 2019). Las primeras incluyen el trabajo de reparto y logística, de transporte de pasajeros, de servicio doméstico, de cuidado, etc. Las segundas comprenden tareas que pueden resolverse en línea, y en las que el cliente y el trabajador pueden no coincidir en espacio ni temporalmente. Las plataformas que analizamos en este artículo corresponden a este segundo grupo, en el marco de un mercado que se desarrolla a escala mundial.

El modo en que estas plataformas organizan el trabajo y el tipo de tarea que se ofrece varían considerablemente: hay diferencias en términos de nivel de calificación, complejidad de la tarea, niveles y formas de remuneración y grados de autonomía y control que tienen las y los trabajadores. En este sentido, una distinción relevante en las plataformas de trabajo remoto es entre aquellas que ofrecen trabajos por proyecto (*online macro crowdwork*) y otras de “microtrabajos” (*online micro crowdwork*). Las primeras están orientadas a tareas calificadas, vinculadas fundamentalmente al diseño, la

programación, la edición y traducción de textos. Los proyectos que ofrecen pueden ser de muy corta duración -el diseño de un logo, la edición de una pieza de texto-, o incluso establecer, a través de la plataforma, un flujo de trabajo relativamente estable. Las segundas, en cambio, ofrecen tareas que se realizan en pocos minutos, y son repetitivas y monótonas.

La plataforma de microtareas más conocida a nivel global, Amazon Mechanical Turk, surgió en 2005 a partir de la necesidad de procesar datos sencillos y reconocer patrones o clasificar información. Aun cuando la tarea de identificar productos repetidos podía hacerse de forma automatizada, Amazon logró realizarlas a menor costo asignándolas a personas que las hicieran manualmente. Este sistema, que se desarrolló para resolver una necesidad específica de esta compañía, luego se abrió para ofrecer la plataforma a otras empresas o personas particulares que requieran este tipo de tareas (Bergvall-Kåreborn y Howcroft, 2014).

El microtrabajo interviene directamente en el proceso de automatización y de la inteligencia artificial, a través del entrenamiento de las máquinas (*machine learning*). Mediante la ejecución de microtareas –como el reconocimiento de imágenes o la grabación de voces– los trabajadores preparan los datos que sirven para desarrollar los algoritmos de la inteligencia artificial y para verificar sus resultados. Así, la promesa de la automatización, inviable debido a la necesidad de la fuerza de trabajo humana, oculta en las sombras a los trabajadores en la medida en que se desconoce su contribución en la producción.

En este artículo se analizan dos plataformas de microtareas: Clickworker y Microworkers. Clickworker tiene sede en Alemania y se lanzó en 2010. Según informa en su sitio web, en 2022 contaba con 4 millones de “clickworkers” registrados. Microworker tiene su sede en Estados Unidos y comenzó a operar en 2009. En ambas plataformas los usuarios pueden asumir el rol de cliente (o empleador) o de trabajador. En el primer caso, es posible publicar directamente las tareas, a partir de modelos prediseñados por la plataforma, o contratar el servicio para desagregar un proyecto complejo en “microtareas”, publicar estas tareas para que sean completadas por los trabajadores conectados y luego unir los resultados parciales obtenidos y devolver el resultado final al cliente. Para quien las utiliza como trabajador, la plataforma muestra un

listado de tareas con el pago que pueden obtener por resolverla y centraliza el pago de las mismas. Así describen de qué se trata trabajar allí:

¿Quiénes son los Trabajadores? Cualquiera puede ser un Trabajador. Puedes ser una madre que se queda en casa, un estudiante que necesita dinero extra para sus gastos, o si simplemente te gusta ayudar a los demás mientras ganas algo de dinero extra, este es tu sitio. Unirte a Microworkers como Trabajador no significa que seas empleado del sitio. En su lugar, trabajarás como autónomo. Con eso, puedes trabajar tanto o tan poco como quieras. Al mismo tiempo, tus posibilidades de ganar dinero son ilimitadas, ya que puedes aceptar todos los trabajos que creas que eres capaz de realizar y cobrar por ellos. (Microworkers, s.f., traducción propia)

¿Quién puede ser Clickworker? Cualquier persona que pueda leer este sitio web mediante el uso de un navegador web normal ha cumplido los requisitos técnicos. Además, debe estar autorizado a trabajar en la jurisdicción de su residencia. (...) Trabajas de forma independiente, tu horario es flexible y todo lo que necesitas es un ordenador y/o un dispositivo móvil con conexión a Internet. Tú decides cuándo y cuánto quieres trabajar, como autónomo. (Clickworker, s.f., traducción propia)

Y, al igual que Microworkers, en el sitio de Clickworker luego se aclara: “Tené en cuenta que trabajar como clickworker no sustituye a un empleo a tiempo completo. Tanto la oferta de proyectos como los ingresos mensuales pueden variar mucho y no pueden garantizarse”. (Clickworker, s.f., traducción propia)

Las tareas que se ofrecen en estas plataformas son variadas: crear textos cortos y/o traducir a diferentes idiomas; categorizar y etiquetar datos; buscar y verificar datos en la web; responder a encuestas o comentar productos/servicios; extraer y digitalizar los datos de productos para tiendas online. Se trata entonces de tareas simples, que pueden resolverse en algunos minutos.

Al ingresar a estas plataformas desde la Argentina las tareas que encontramos consistían, fundamentalmente, en suscribirse/dejar comentarios/dar “Me gusta” a posteos en redes sociales –Instagram, YouTube–, hacer búsquedas en el navegador de términos específicos e ingresar a un sitio, y/o probar descargar archivos o recibir y contestar mails de prueba. Son tareas vinculadas, por un lado, a incrementar la visibilidad de determinados sitios/posteos; y, por otro lado, a probar el correcto funcionamiento de funcionalidades específicas de sitios web. Algunas de estas tareas pueden ser inseguras para los trabajadores⁶, ya que implican descargar archivos no seguros o entrar a páginas

⁶ Estos riesgos son conocidos por las plataformas que, en sus términos y condiciones, señalan que las tareas inseguras o prohibidas pueden ser reportadas y serán quitadas. Sin embargo, las plataformas se desligan de toda responsabilidad al respecto. Por ejemplo, Clickworker explicita que el “clickworker” entiende y reconoce que Internet es un medio inseguro y que algunos sitios web pueden ser hostiles e intentar infectar

engañosas, etc. Otras tareas, aun cuando no supongan ningún fraude, sí implican brindar información personal, que puede o no tener exposición luego: hay tareas vinculadas a redes sociales que implican utilizar los perfiles personales para hacer los comentarios/seguir ciertas páginas, etcétera; e incluso hay otras tareas que requieren que la persona se saque fotos o grabe videos a partir de determinadas consignas.

Si bien cada trabajador puede elegir qué tareas realizar, el listado de tareas disponibles varía en función del perfil y de su experiencia en la plataforma. Así lo explican en una de estas plataformas:

Cada Clickworker elige de entre los proyectos disponibles las tareas que desea realizar. Las tareas disponibles pueden variar de un Clickworker a otro en función de las evaluaciones de cualificación, las evaluaciones de trabajos anteriores, la educación, las habilidades lingüísticas y los intereses. Dependiendo de su perfil total y de sus cualificaciones se le pueden ofrecer algunos proyectos o se le puede excluir de otros. (Clickworker, s.f., traducción propia)

La tarea es evaluada luego por el empleador como satisfactoria o no satisfactoria (y en ese caso, pueden o no dar la posibilidad de rehacerla). El trabajador solo cobra aquellas tareas calificadas como satisfactorias, y, además, en base a esas evaluaciones se construye un puntaje que le da acceso a más/menos tareas. En el caso de Clickworkers el puntaje (*rating*) surge de las últimas 25 tareas realizadas. En Microworkers hay dos indicadores: por un lado, la tasa de tareas aceptadas (*success rate*), que se calcula como total de tareas aceptadas como proporción de las tareas totales, incluyendo también las no calificadas aun, en los últimos 60 días; y, por otro lado, la reputación (*reputation*) que puede adoptar un valor de 0 a 5 estrellas, y que se calcula como promedio de las evaluaciones (una evaluación negativa suma 0 puntos y una positiva suma 5 puntos). El primer indicador debe ser superior al 75% para poder seguir realizando tareas en la plataforma; y el segundo es relevante para tener más tareas disponibles –ya que los empleadores pueden elegir que la tarea sea realizada por trabajadores con determinado puntaje–.

Respecto al precio que se paga por cada tarea, en Clickworker se explicita:

El pago varía según el proyecto y la descripción de la tarea. (...) Los honorarios se calculan en función de varios factores: el tiempo medio estimado de

o engañar a un sistema informático o software para que revele información personal con fines ilegales, y que todos los servicios prestados a través de la plataforma se prestan por cuenta y riesgo del “clickworker”. (Clickworker, s.f.b, traducción propia)

procesamiento; el nivel de dificultad; la longitud del texto; la cantidad de investigación necesaria o los conocimientos especiales necesarios para realizar el trabajo. Estos factores son los mismos para todos los Clickworkers. Sin embargo, no todos los Clickworkers ganarán la misma cantidad debido a su rutina individual. Cuanto más rápido se realice el trabajo, mayor será el "salario por hora". (...) El importe de su tarifa semanal/mensual depende de dos factores. Por un lado, usted decide cuánto tiempo quiere dedicar a los trabajos. Por otro, de cuántos proyectos adecuados se le ofrezcan. Como ambos factores son volátiles, el importe de tu tarifa puede variar mucho cada mes y, por tanto, puede estar tanto por debajo como por encima de tus expectativas. (Clickworker, s.f.c, traducción propia)

Es decir, el precio de cada tarea se fija unilateralmente y depende del tipo de tarea, pero no del puntaje del trabajador. Este puntaje influye sí en cuáles de estas tareas les serán ofrecidas.

Para poder cobrar los ingresos generados se debe generar un pedido de liquidación a través de la plataforma. Este pedido se puede realizar de forma semanal y quincenal, siempre que se alcance un mínimo de ingresos –ambas condiciones, la frecuencia y el monto mínimo, varían según el método de cobro elegido–. Clickworker ofrece tres métodos: Payoneer, Paypal o una transferencia directa -aunque esta opción solo está disponible hacia cuentas bancarias europeas-. En el primer caso el monto mínimo es de USD 5, y a través de los otros dos métodos es de USD 10. Microworkers ofrece también hacerlo a través de una transferencia bancaria, o diferentes plataformas de pago (ONTO, Paypal, Skrill, Payoneer, Airtm, Transpay). Allí, los montos mínimos oscilan entre USD 5 y USD 20, y se cobra una comisión del 10% por el procesamiento del pago.

Ahora bien, una vez que el dinero se encuentra en la cuenta del trabajador en la plataforma de pago que haya elegido, para usarlo en la Argentina es preciso transferirlo a una cuenta bancaria o recurrir a otros intermediarios. La primera opción, aunque más directa y disponible en Paypal o Payoneer, no es la más utilizada pues implica pagar una comisión por el retiro, hacer una factura y recibir el monto pesificado al tipo de cambio oficial⁷. Por eso, en general, para recibir estos fondos se utilizan otras billeteras virtuales o gestores (*exchangers*), que permiten recibir esos ingresos en dólares –físicos–, con un costo del 6-9% del monto total. Más allá de los mecanismos específicos utilizados, hay

⁷ En 2022 el Banco Central creó un régimen de disponibilidad de divisas que permite a quienes facturen exportaciones de servicios recibir hasta USD 12.000 anuales en sus cuentas de entidades bancarias locales sin el requisito de la conversión a pesos argentinos. Si bien este mecanismo simplifica el cobro, en general no es una alternativa utilizada dado el requerimiento de emitir la facturación correspondiente –algo no requerido por las plataformas ni por los clientes que allí se contactan–.

dos cuestiones a resaltar: por un lado, que buena parte del pago total se pierde en comisiones que se pagan a la plataforma de microtareas, la plataforma de cobro y luego los intermediarios que se utilicen; y, por otro lado, que para poder aprovechar la ventaja de la brecha cambiaria -que hace tan atractivo el cobro en dólares- es necesario cierto conocimiento de herramientas financieras para encontrar alternativas de cobro.

2. Metodología: el desafío de captar el trabajo remoto a través de plataformas

Uno de los mayores desafíos en los estudios sobre el trabajo en plataformas en línea es contactar a esta población que trabaja desde su hogar y que se encuentra dispersa geográficamente. Además, en las plataformas de microtrabajo, las dificultades son mayores ya que los usuarios son anónimos: en los perfiles no encontramos nombres, fotos, ni datos biográficos, como ocurre en otras plataformas de servicios virtuales. Nos encontramos frente a “trabajadores invisibles”, a quienes sólo podemos contactar a través de las propias plataformas. La estrategia adoptada en este estudio fue precisamente contactar a las personas posteando tareas en línea en las propias plataformas. Se creó un usuario como “cliente” en las dos plataformas seleccionadas (Microworkers y Clickworker), luego de obtener el permiso para postear las tareas y llevar a cabo el estudio. Ambas plataformas operan en todo el mundo, son populares en los países considerados y están abiertas a nuevos registros.

El trabajo de campo se organizó en dos etapas. En la primera etapa se realizó una encuesta y en la segunda se profundizaron los resultados obtenidos a través de entrevistas.

En la primera etapa se realizó una encuesta en línea autoadministrada que incluyó 101 preguntas referidas a las características sociodemográficas; la trayectoria laboral y educativa de las personas encuestadas; el tipo de actividades laborales realizadas a través de internet y las estrategias de uso de las plataformas de microtareas. Tras una prueba piloto en octubre de 2020, el cuestionario definitivo se publicó como tarea remunerada a través de la plataforma Microworkers en diciembre de 2020. El número de respuestas esperada se alcanzó el 14 de enero para América Latina y el 2 de febrero para España. Entre marzo y junio de 2022, se lanzó el mismo cuestionario en Clickworker.

La realización de la encuesta en ambas plataformas en momentos diferentes tenía por objeto evitar al máximo la doble participación. Ya que no es posible de detectar

porque la falta de perfiles detallados impide rastrear a los usuarios entre plataformas. En ambos casos las respuestas se chequearon manualmente antes de aprobarlas y desbloquear el pago, y cuando eran incompletas o insatisfactorias, no se rechazaban sino que se ofrecía a los trabajadores la oportunidad de revisarlas. Al principio del cuestionario se pidió a los participantes que expresaran su consentimiento con la realización de la encuesta.

Las nociones de representatividad estadística son difíciles de aplicar a los entornos de plataformas en los que se desconocen las características y los límites de las poblaciones de usuarios. El número de usuarios registrados en las plataformas, cuando está disponible, no es una indicación clara porque no todos son (o han sido alguna vez) activos. Para tener al menos una representación mínima de cada país latinoamericano, se solicitó a Microworkers una muestra semiestratificada de aproximadamente 10.000 trabajadores que tendrían acceso a nuestra tarea. El criterio utilizado para definir que se trate de trabajadores activos fue que hayan realizado una o más tareas durante los seis meses previos al lanzamiento de la encuesta.

La muestra obtenida incluye a 2118 trabajadores que utilizan alguna de las dos plataformas distribuidos en 18 países hispanohablantes. Del total de trabajadores 1675 son latinoamericanos y 220 trabajadores están radicados en la Argentina (tabla 1). Este artículo se basa en el análisis de las respuestas de los trabajadores argentinos y su comparación con los resultados de los principales países de América Latina.

Tabla 1. País de residencia de los encuestados latinoamericanos en el proyecto TRIA (n = 1675), ordenados por tamaño muestral.

	País de residencia	%
Colombia	361	21,5
México	321	19,2
Argentina	220	13,1
Venezuela	214	12,8
Perú	149	8,9
Otros países de AL	410	24,5

Fuente: proyecto científico TRIA.

La segunda etapa consistió en entrevistas semiestructuradas a un grupo de las personas encuestadas previamente. El guion de las entrevistas abarcaba preguntas sobre

la trayectoria personal y profesional, incluido el descubrimiento de las plataformas laborales; el uso cotidiano de estas plataformas y la experiencia realizando tareas en línea; las relaciones sociales; las repercusiones de la pandemia de Covid-19; y las perspectivas de futuro.

Las entrevistas se realizaron en dos etapas y el reclutamiento fue también a través de las plataformas, creando una tarea remunerada. Entre marzo y septiembre de 2021, se entrevistó a cinco personas de la Argentina que habían respondido la encuesta en 2020-2021. Entre octubre y noviembre de 2023 se realizaron diez entrevistas más a trabajadores de la Argentina, todos ellos reclutados a través de Microworkers, pero no todos habían completado la encuesta. Todas las entrevistas se realizaron a través de una plataforma de videollamadas, fueron grabadas y transcritas, y al igual que en el caso de las encuestas se proporcionó a las personas entrevistadas información sobre la protección de datos personales y se solicitó su consentimiento expreso. En el Anexo 1 se detallan las características principales de las personas entrevistadas.

3. El perfil de las y los microtrabajadores en la Argentina

Cuatro características describen el perfil de las y los trabajadores de microtareas en la Argentina: en su mayoría son varones, no-migrantes, jóvenes y con altos niveles educativos. Estas características son similares a las que encuentran otros estudios sobre plataformas de microtareas, tanto en los países del centro como del sur global (Berg *et al.*, 2019; Piasna *et al.*, 2022).

En primer lugar, en relación con el género, según los datos del TRIA, en nuestro país sólo el 30% de quienes trabajan en estas plataformas son mujeres. El porcentaje de microtrabajadoras en la Argentina es levemente menor a los resultados de TRIA para América Latina, donde las mujeres representan al 36% de las personas encuestadas. Si comparamos estos datos con los que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)⁸, podemos observar que en el microtrabajo la masculinización es más acentuada respecto al conjunto de la estructura ocupacional argentina. En las zonas urbanas de la

⁸ En este artículo cada vez que comparamos los datos de la TRIA con los datos de la EPH lo hacemos para el primer semestre del 2022.

Argentina las mujeres representan el 44,1% de la Población Económicamente Activa (PEA).

En este sentido, existe una diferencia importante de género en la participación en plataformas de microtarefas que coincide con lo que sucede en las plataformas de servicios físicos, en particular en envíos y transporte, donde los trabajadores son predominantemente varones (Haidar, 2020; Haidar y Garavaglia, 2022; Madariaga *et al.*, 2019).

Si analizamos el perfil de género de forma comparada entre los países centrales y los países periféricos encontramos que, si bien en todos los países predominan los varones, en los países centrales la masculinización de la actividad es menos acentuada. Los estudios realizados en Europa y Estados Unidos señalan que este porcentaje varía entre el 40 y el 57% (Tubaro *et al.*, 2022). En cambio, en los países del sur global, aumenta la presencia de varones: según los datos de la OIT apenas uno de cada cinco trabajadores es una mujer (Berg *et al.*, 2019) y en Brasil la participación femenina en microtarefas es del 64% (Viana Braz *et al.*, 2023). El porcentaje de micro-trabajadoras mujeres en la Argentina se encuentra en un punto intermedio y concuerda con el porcentaje de trabajadoras a nivel mundial que encuentra la OIT (Berg *et al.*, 2019).

Con relación al origen migrante de los trabajadores, los datos del TRIA señalan que la gran mayoría de quienes trabajan en microtarefas y residen en la Argentina, también nació en el país (93%). De todas maneras, el porcentaje de trabajadores migrantes (7,7%) duplica el porcentaje de trabajadores migrantes sobre el total de la PEA en el país (3,4%) y se destacan aquellos y aquellas de origen venezolano, que forman el grupo más grande de migrantes en la Argentina (13 de 16).

Esta característica se replica en la mayoría de los países de la región, con excepción de Chile, donde el porcentaje de las encuestadas y los encuestados migrantes es del 63,3%. La escasa incidencia del trabajo migrante en estas plataformas no parece ser una característica particular de los países latinoamericanos: a los mismos resultados llegan las encuestas realizadas en Europa (Piasna *et al.*, 2022). Este dato es significativo teniendo en cuenta que una de las principales características que han señalado los estudios argentinos sobre plataformas físicas (en particular de envíos) es la presencia mayoritaria

de trabajadores migrantes, principalmente de Venezuela (Beccaria *et al.*, 2020; Haidar, 2020; López Mourelo, 2020; Madariaga *et al.*, 2019).

En relación con la edad, en todos los países de la encuesta TRIA hay muy pocas personas mayores, sólo el 8% tiene 45 años o más (tabla 2). En Argentina, el 90% de los encuestados tiene menos de 45 años y el 71% menos de 35 años. Si comparamos la edad de los microtrabajadores con la edad promedio de la PEA encontramos una diferencia de casi diez años: mientras que la edad promedio de las y los microtrabajadores es de 31 años⁹, la edad promedio de la PEA es de 41 años.

La juventud de las y los microtrabajadores es una característica compartida por todos los países, que se acentúa en los países del sur. En los países del norte la edad promedio de las y los trabajadores aumenta y se acerca a 35 años, mientras que en los países del sur decrece a 28 años (Berg *et al.*, 2019). Nuevamente la posición de Argentina se encuentra en un punto intermedio, cercana a la edad promedio de las y los microtrabajadores que, según estudios de la OIT, es de 33,2 años (Berg *et al.*, 2019).

⁹ Si bien la encuesta TRIA no pregunta por la edad exacta sino intervalos, fue posible calcular una edad media hipotética, repitiendo el procedimiento con submuestras aleatorias para garantizar su robustez.

Tabla 2. Perfil sociodemográfico. Comparación entre los datos de la encuesta en Argentina, América Latina y los datos de la EPH.

		TRIA Argentina	TRIA América Latina	EPH PEA-Argentina
		n=220	n = 1675	
Género	Mujer	30,0%	36,0%	44,1%
	Varón	70,0%	64,0%	55,9%
País de residencia ¹⁰	Reside en el mismo país que nació	92,3%	92,4%	96,6%
	Migrantes	7,3%	6,6%	3,4%
Edad	Menos de 35	71,0%	74,0%	38,4%
	35-45	19,0%	18,0%	25,3%
	Más de 45	10,0%	8,0%	36,3%
Nivel de estudios	Educación secundaria o menos	30,0%	25,0%	76,0%
	Postsecundaria no terciaria ¹¹	10,0%	5,0%	
	Educación terciaria de ciclo corto	18,0%	17,0%	23,9%
	Grado universitario	35,0%	56,0%	
	Maestría	6,0%	7,0%	
	Doctorado	0,0%	7,0%	
	No lo sé / No deseo responder	1,0%	2,0%	0,1%

Fuente: proyecto científico TRIA y EPH para el primer semestre del 2022.

Finalmente, quienes trabajan en plataformas de microtrabajo tienen altos niveles de educación. En Argentina, sólo el 1% alcanzó sólo la educación primaria, el 29% alcanzó hasta el título secundario mientras que el 36% tenía un título de grado y el 6% un título de maestría. Si comparamos estos datos con el nivel educativo de la PEA argentina veremos que en las microtarefas hay una sobrerrepresentación de quienes están calificados. Sólo el 23,9% de la PEA tiene un título de grado (universitario y/o terciario completo) y un 32,2% no alcanzó a finalizar el título secundario. Si bien la alta calificación de estas y estos trabajadores es llamativa, en particular porque las tareas que

¹⁰ En el caso argentino, un 0,4% de las personas encuestadas prefirió no responder esta pregunta. En el total de América Latina el total de no respuesta representa el 0,01%.

¹¹ Esta categoría refiere a aquellos cursos, capacitaciones y especializaciones destinados a proporcionar acceso directo al mercado laboral, pero que no son luego reconocidos como créditos del nivel terciario.

deben realizar requieren bajas calificaciones, este resultado se puede comprender a la luz de la brecha digital que existe en los países del sur global (Helsper, 2021). Solo el 3% de las personas encuestadas en Argentina no cuenta con una computadora y utiliza un teléfono inteligente para realizar las microtarefas, mientras que, según datos de la EPH para el cuarto trimestre del 2022, en Argentina 60,6% de la población no utiliza computadora y el 11,5% no utiliza internet. El acceso a las TICS, además, está fuertemente condicionado por el nivel educativo (INDEC, 2023).

Existe otro elemento significativo en los datos sobre el nivel de educación de las microtrabajadoras y los microtrabajadores argentinos: si bien alcanzaron mayores niveles de estudio que la PEA, están menos calificados que quienes trabajan en microtarefas en América Latina. En comparación con todos los países que incluye la muestra, en Argentina hay proporcionalmente menos personas con estudios universitarios de ciclo corto y posgrado, y más personas que han completado sólo la educación secundaria (tabla 2).

Esta particularidad de Argentina puede explicarse por diferentes motivos. En primer lugar, puede ser consecuencia de las oportunidades que ofrece el mercado laboral local para quienes tienen títulos universitarios. En segundo lugar, puede deberse a la estructura del sistema educativo argentino. A diferencia de otros países las carreras de grado tienen una duración más larga, estimada entre 4 y 5 años. Además, sólo el 25,1% de las y los egresados de grado se gradúa en el tiempo teórico esperado para una determinada carrera¹². Si tenemos en cuenta que el 33% de quienes trabajan en microtarefas en Argentina tienen menos de 25 años es muy probable que, por su edad, no hayan alcanzado a culminar la formación universitaria. En efecto, el 43% de las personas argentinas encuestadas estaban cursando algún estudio. En tercer lugar, puede deberse a las posibilidades que tienen las y los profesionales argentinos de trabajar de forma remota para el mercado internacional, sea a través de plataformas de *crowdwork* (como Upwork o Freelancer) o bien de contratos con empresas extranjeras. Según los datos del Online Labour Observatory (Stephany *et al.*, 2021) solo hay dos países latinoamericanos en el ranking de los 15 países que aportan más fuerza de trabajo remota al mercado mundial:

¹² Según datos del Departamento de Información Universitaria – DNPeIU - SPU.

Venezuela (que aporta el 1,6% de la fuerza de trabajo online freelance y se encuentra en el puesto 12°) y Argentina (que aporta el 1,3% y se encuentra en el puesto 15°)¹³.

4. Una buena “changa”, un mal trabajo: el uso de las plataformas de microtrabajo

A diferencia del trabajo en las plataformas de reparto (Haidar, Menéndez y Bordarampé, 2021), para la gran mayoría de las personas encuestadas (69%) en Argentina el trabajo de microtarefas es un ingreso complementario. Esta situación es similar a la observada en otros países latinoamericanos, como México o Perú, pero evidencia una participación del uso complementario en la Argentina superior al promedio de la región y, en particular, muy superior a lo ocurrido en Venezuela (tabla 3).

Tabla 3. Ingresos del trabajo de plataformas, por país y en la muestra completa TRIA (%)

	Argentina	Colombia	México	Perú	Venezuela	TRIA
Ingreso complementario	69%	60%	67%	68%	25%	60%
Ingreso principal	31%	40%	33%	32%	75%	40%

Fuente: proyecto científico TRIA

Otro indicador del uso complementario de estas plataformas es la baja intensidad de uso. La mayoría de las personas encuestadas realizan muy pocas microtarefas: el 66% de las personas encuestadas en Argentina realizó 10 tareas o menos en el mes anterior a la encuesta (tabla 4).

Tabla 4. Número de microtarefas realizadas el mes anterior a la encuesta, en porcentaje, para los países principales y la muestra completa (TRIA).

	Argentina	Colombia	México	Perú	Venezuela	TRIA
Menos de 5	45%	59%	54%	55%	21%	52%
5 – 10	21%	17%	21%	20%	16%	11%
10 – 20	15%	9%	9%	9%	13%	18%
Más de 20	19%	16%	16%	16%	51%	19%

Fuente: proyecto científico TRIA

¿Por qué este tipo de trabajo se mantiene como complementario y no se transforma en un trabajo principal como sucede en Venezuela? En primer lugar, podemos explicar estas diferencias a partir de la situación laboral fuera de la plataforma. La gran mayoría

¹³ Datos disponibles en: <http://onlinelabourobservatory.org/oli-supply/>

de los encuestados (93%) que tiene un trabajo asalariado o independiente utiliza las plataformas como ingreso secundario (ver Tabla 5). Para quienes fuera de las plataformas se dedican exclusivamente al estudio o no tienen otra actividad laboral, el uso de la plataforma como ingreso principal es mayor. Al consultar sobre cuáles son sus otras fuentes de ingreso observamos que entre quienes tienen la plataforma como ingreso principal, solo 22% tienen otra fuente de ingreso laboral, pero menor a los ingresos de la plataforma, 23% perciben también otro tipo de ingresos no laborales (becas, subsidios, pensiones) y 55% no cuentan con otras fuentes de ingresos.

Estos datos son consecuentes con las conclusiones a las que llegaron otros estudios, acerca de que el desempleo es un motor hacia el microtrabajo de plataforma (Laitenberger *et al.*, 2023). Sin embargo, en el caso de Argentina, incluso para la mitad de quienes declaran ser desocupados fuera de la plataforma¹⁴, este trabajo es un ingreso complementario (ver tabla 5). En este sentido, la situación en la que se encuentran en el mercado laboral explica solo parcialmente el uso que hacen del trabajo de microtareas: para la mitad de quienes no tienen otro trabajo, el trabajo en plataformas es también un ingreso complementario a otros ingresos no laborales o ayudas familiares.

Tabla 5. Situación laboral por fuera de la plataforma de las personas encuestadas, muestra completa (TRIA) y Argentina (%)

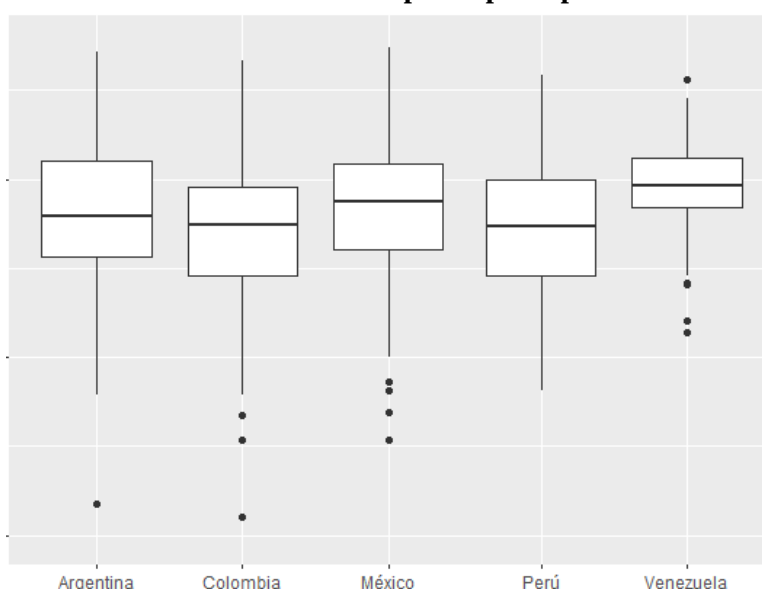
Situación fuera de plataforma	Argentina		TRIA	
	Principal	Secundario	Principal	Secundario
Asalariado	7%	93%	15%	85%
Estudiante	40%	60%	49%	51%
Empresario/a o trabajador/a por cuenta propia	28%	72%	36%	64%
Desempleado	48%	52%	66%	34%
Sin actividad profesional	68%	32%	73%	27%
Otro	58%	42%	40%	60%
TOTAL	32%	68%	40%	60%

Fuente: proyecto científico TRIA

¹⁴ La pregunta que nos permite analizar la situación laboral de los trabajadores de plataformas es: “Aparte de su actividad en Internet, usted es...”. Por lo tanto, las respuestas nos hablan de su situación laboral, sin considerar las actividades laborales realizadas en las plataformas de microtareas.

La segunda razón se relaciona con el nivel de ingresos generados: en Argentina el 50% de las y los trabajadores (mediana) tuvo ingresos acumulados inferiores a USD 52,5 en tres meses y el ingreso acumulado promedio (media) fue de USD 247,9. Para los demás participantes (muestra completa), la mediana es de USD 65 y la media de USD 218,32. La gran diferencia entre la media y la mediana en ambos casos indica que muchas personas ganan muy poco, pero algunas ganan mucho más y elevan la media. En efecto, aproximadamente un tercio de las personas encuestadas son recién llegadas a la plataforma que no lograron aun superar los montos mínimos para hacer retiros de dinero. Las diferencias entre países se representan en la figura 1.

Figura 1. Ingresos (en logaritmo) generados por las microtareas en línea en los tres meses anteriores a la encuesta en los países principales del estudio



Nota: solo se representan los encuestados con ingresos superiores a cero.

Fuente: proyecto científico TRIA

Estos bajos ingresos se explican porque cada tarea se paga muy poco (centavos de dólar) y, por ende, para alcanzar un nivel de ingresos equiparable, por ejemplo, al salario mínimo en Argentina, es necesario hacer una gran cantidad de tareas. Sin embargo, el flujo de tareas no es infinito. En general, en un par de horas es posible completar todas las tareas disponibles, por ende, para aumentar la cantidad de tareas realizadas diariamente es preciso combinar distintas plataformas de microtareas. En este sentido, aun considerando las brechas entre los distintos tipos de cambio que desarrollamos en el apartado 3, los ingresos generados en las plataformas son muy bajos y no alcanzan a

cubrir los gastos mínimos de un hogar. De esta manera lo explicaban las personas entrevistadas:

Yo vivo con mi mamá, entonces no tengo que pagar un alquiler. Obviamente cuando ya me proyecte y quiera vivir sola, va a ser otro el trabajo que voy a buscar. Pero todavía no terminé de estudiar, entonces bueno, estoy como focalizada en eso. (E9, Mujer, 18-24 años, Community manager y estudiante)

No sería realista que uno se va a hacer millonario haciendo estas tareas. Ni que va a ganar mucho dinero, ni que puede por ahora vivir de eso. Yo lo tomo como algo extra. Que lo hago cuando tengo tiempo libre. (E1, Hombre, 45-54 años, Obrero de construcción)

[¿Trabajarías de forma exclusiva en plataformas de microtrabajo?] Podría probar, pero no lo pensé, porque las que conocí, las plataformas, me parecieron que pagaban muy poco. (E6, Mujer 24-34 años, Trabajadora de plataformas¹⁵)

En tercer lugar, en un contexto con disponibilidad de trabajos formales e informales fuera de las plataformas, las razones que explican el uso complementario se relacionan con el contenido del trabajo en estas plataformas: su carácter repetitivo y la falta de contacto con otras personas. Las personas entrevistadas señalan el agotamiento que implicaría realizar este tipo de tareas de forma exclusiva durante todo el día:

[¿Pensás que podrías dedicarte a este trabajo de forma exclusiva?] No, no, me re agotaría. Siento que es para dedicarle un rato y ya está. Principalmente porque, bueno, esto, no tenés contacto primero con otra gente. Y también porque son tareas muy repetitivas, muchas veces. No es que, bueno, haces tantas tareas y tenés un gran ingreso. No, tenés que hacer mucha cantidad de tareas para a lo mejor tener un ingreso básico, entonces, por lo menos no lo considero una la posibilidad al día de hoy. (E9, Mujer, 18-24 años, Community manager y estudiante)

Si hubiera trabajo en el mundo, y hubiera una paga que realmente se necesite, la gente no utilizaría eso, no le interesa. No se va a poner a hacer esto, algún loco que otro sí, pero la gran mayoría no lo va a querer hacer. No tiene sentido, te matas horas... Yo me acuerdo cuando empecé eran horas, horas, horas... ¿sabes cómo te queda la espalda, la cabeza? A veces me tomaba un montón de analgésicos porque me mataba la cabeza. Y vos para generar plata no podés usar una sola plataforma, tenés que usar varias. (E8, Varón, 35-44 años, Administrador de servidores)

Así, si bien las personas entrevistadas señalan que no sería un buen trabajo para realizar de forma exclusiva, sí encuentran beneficios de realizarlo de forma complementaria. De este modo, el uso complementario también se explica por una manera singular de combinar esta actividad laboral con otros trabajos o tareas: muchas

¹⁵ Tal como se observa en el listado de personas entrevistadas (Anexo 1), tres de ellas se dedican en forma exclusiva al trabajo de plataformas. Sin embargo, en los tres casos se trata de personas que combinan las plataformas de microtareas con otro tipo de plataformas (de arbitraje de monedas; de trabajo freelance; de venta de artículos a través de internet).

veces se realizan los microtrabajos en los momentos libres que dejan otros trabajos, en un recreo entre tiempos de estudio, durante tiempos de transporte o, incluso, en momentos de aburrimiento.

Ahora bien, pese a no ser mayoritario en la mayoría de los países de la región, el uso exclusivo también existe. Este uso se explica fundamentalmente por la reducción de las posibilidades de trabajo por fuera de las plataformas y/o por la existencia de importantes brechas cambiarias que aumenten la conveniencia de obtener ingresos en dólares. En esos casos las y los trabajadores hacen más tareas por mes y transforman este trabajo en un ingreso principal. Por ejemplo, en Venezuela para el 75% de las personas entrevistadas el microtrabajo es su ingreso principal ya que, dada las brechas cambiarias, eligen este trabajo incluso frente a trabajos calificados fuera de las plataformas. En Argentina, el trabajo de microtareas se convierte en ingreso principal sólo en algunas situaciones particulares, por ejemplo, durante la pandemia. En esos momentos, las personas realizan más tareas por día y subsisten con los ingresos generados en el microtrabajo:

...le dedico todo mi tiempo, porque por la situación pandemia es muy difícil conseguir ahorita trabajo. Ahorita las personas, mientras más restricciones ponen en el país, es mucho más difícil que te contraten. Entonces bueno, [es] por un momento me dedico todo el día. O sea, yo me levanto y hasta la noche estoy con la página (...) En promedio capaz que [saco] doscientos dólares [por mes] utilizando Microworkers, Picoworkers, Airtm, y es básicamente un sueldo básico acá en la Argentina. (E2, Mujer, 18-24 años, Vendedora de productos de limpieza)

...cuando estaba comenzando porque [mi hermano y mi amigo] necesitaban algún tipo de sustento, realizaron las tareas conmigo en su momento. Pero fue algo momentáneo para ellos porque tenían una situación económica difícil y ésta era una buena salida. Bueno ya pudieron recuperar con su trabajo. (E4, Varón, 18-24 años, Bromatólogo)

En síntesis, el trabajo de microtareas en Argentina se utiliza fundamentalmente como una actividad complementaria. A diferencia de otro tipo de trabajos de plataformas donde se pueden establecer perfiles más claros para distinguir entre quienes utilizan este trabajo como ocupación principal y quienes lo mantienen como una actividad secundaria, el trabajo de microtareas pareciera ser un trabajo siempre complementario y sólo temporalmente utilizado como trabajo principal, por ejemplo, en el contexto de la pandemia. En los momentos que se utiliza como trabajo principal, aumenta la cantidad de tareas que se realizan por día y los trabajadores señalan que pueden tener ingresos por

encima del salario mínimo en Argentina¹⁶, aunque ello implica realizar microtareas en distintas plataformas varias veces al día¹⁷.

5. ¿Para qué utilizan las plataformas de microtareas y qué hacen con los ingresos?

Al indagar acerca de las razones por las cuales las personas se dedican al microtrabajo, vemos que la razón que aparece en la mayoría de los casos es la necesidad de dinero: el 87% de las personas encuestadas incluyó esta razón entre las tres principales. Si bien esta respuesta puede resultar una obviedad, es interesante esta elección ya que, como señalamos en la sección anterior, los ingresos generados son bajos.

Tabla 6. Principales tres razones para realizar microtrabajo, por orden de importancia y en porcentaje.

	TRIA (n=1675)				Argentina (n=220)			
	Razón 1	Razón 2	Razón 3	Entre las 3	Razón 1	Razón 2	Razón 3	Entre las 3
Necesito dinero	66%	13%	8%	87%	66%	11%	10%	87%
La situación política/económica de mi país no me permite encontrar trabajo	11%	18%	7%	36%	11%	19%	9%	39%
Puedo adquirir competencias que me pueden ayudar a encontrar trabajo	3%	7%	9%	19%	3%	5%	5%	13%
Puedo elegir mis horarios	8%	32%	21%	61%	9%	35%	22%	66%
Prefiero trabajar desde casa	7%	13%	24%	44%	7%	14%	22%	43%
Solo puedo trabajar desde casa	1%	4%	6%	11%	0%	3%	4%	7%
Hago esto como un hobby	3%	5%	7%	15%	2%	7%	6%	15%
Lo hago cuando no tengo nada más que hacer	2%	5%	10%	17%	3%	5%	15%	23%
Otra	0%	2%	9%	11%	0%	2%	9%	11%

Fuente: proyecto científico TRIA

¹⁶ El salario mínimo legal era, en junio 2023, \$ 87.987, aproximadamente USD 175 considerando el tipo de cambio paralelo (CCL) y que representó 1,17 veces la canasta básica total para una persona adulta en ese período.

¹⁷ Si bien esto refiere a buscar continuamente tareas, trata de un tiempo de búsqueda (no remunerado) diferente al que se suele problematizar en la literatura sobre plataformas. Aquí, consiste más bien en revisar y actualizar periódicamente el sitio web de diferentes plataformas, para hacer todas las tareas disponibles. En este sentido, no hay largos tiempos de búsqueda no remunerados, pero sí es necesario la disponibilidad para chequear constantemente si llegan nuevas tareas. De allí que en general las personas entrevistadas combinan estas tareas con otras que realizan también frente a la computadora (estudio u otros trabajos remunerados).

Luego de esta opción, las más elegidas fueron “puedo elegir mis horarios”, “la situación política/económica de mi país no me permite encontrar trabajo” y “prefiero trabajar desde casa”. No hay diferencias estadísticamente significativas entre Argentina y el conjunto países latinoamericanos, es decir, los motivos para trabajar en estas plataformas parecen ser similares a lo ocurrido en promedio en la región. Asimismo, la valoración de estos rasgos del trabajo es también similar a la que otros estudios encontraron en el trabajo de plataformas de servicios físicos, donde se valoraba la posibilidad de elegir horarios laborales y la ausencia de barreras de entrada (Darricades y Fernández Massi, 2021; Haidar, 2020). Otras características valoradas están vinculadas con las singularidades del trabajo en las plataformas de servicios virtuales, en particular poder trabajar desde el hogar, rasgo valorado además en un contexto de pandemia.

Por el contrario, al indagar acerca de los motivos para no elegir ciertas tareas, podemos observar cuáles son los rasgos que menos se valoran de este tipo de trabajo. Las principales razones señaladas se relacionan con el pago insuficiente (25%), con tareas que llevan mucho tiempo (15%), tareas que no coinciden con las habilidades de las y los trabajadores (15%) o que tienen un contenido que no les interesa (18%). En esta pregunta existía la posibilidad de contestar “otro” y explicar con sus palabras las razones para rechazar tareas. Nuevamente aquí encontramos que la combinación entre remuneraciones bajas y tareas sin sentido o engorrosas es la explicación que en mayor medida explica el rechazo de ciertas microtareas: “el empleador no paga lo suficiente para la cantidad de pasos que se deben hacer”, “las instrucciones son estúpidas, caprichosas y miserables para pagar”, “se piden muchas cosas, pero paga poco”, “siento que la tarea va a tomar mucho tiempo y la remuneración es muy baja”, “algunas tareas son difíciles y mal pagadas”, “el tiempo para pagar dicha tarea es muy largo”.

Dado la preminencia de la necesidad de dinero como motivación para utilizar estas plataformas, aun cuando los ingresos generados sean bajos, comprender para qué utilizan esos ingresos resulta clave para entender qué uso hacen de las mismas. Los bajos ingresos generados en el microtrabajo se utilizan en general para el ahorro, y solo el 20% de las personas que trabajan en microtareas en Argentina usan estos ingresos para gastos necesarios.

[¿Pensás que podrías vivir sin los ingresos que generás en estas plataformas?] Sí, pero no podría ahorrar. Ese es el problema. Yo podría vivir, pero no podría ahorrar.

No tengo poder de ahorro. Que eso es lo que tiene la Argentina, no tenés poder de ahorro. (E8, Varón, 35-44 años, Administrador de servidores)

En comparación con los países de la región en Argentina es donde menos se utilizan estos ingresos para gastos necesarios y donde en mayor medida los dólares generados se destinan al ahorro.

Tabla 7. Uso de las ganancias de las microtarefas en línea, por país y en la muestra completa (TRIA), en porcentaje.

	Argentina	Colombia	México	Perú	Venezuela	TRIA
Ahorro	33%	24%	23%	19%	11%	23%
Ahorro para emergencias	22%	16%	21%	27%	13%	19%
Extra	9%	8%	9%	12%	2%	7%
Gastos necesarios	20%	28%	36%	23%	68%	33%
Ganancias insuficientes*	15%	24%	12%	18%	5%	18%

Fuente: proyecto científico TRIA

Los ingresos generados muchas veces se mantienen en dólares para evitar que se deprecien por la inflación, y realizar el cambio a pesos solo al momento de efectuar alguna compra o gasto localmente¹⁸. Con este fin, las personas entrevistadas utilizan billeteras virtuales para preservar sus ingresos en dólares, y explican que utilizan esos ingresos como ahorro o para gastos "extras" –ya sea relacionados con compras internacionales desde la Argentina o gastos durante viajes al exterior–.

A esa plata la mando a criptomonedas, no lo convierto en peso en el momento, sino en criptomonedas, porque como hago trading me conviene más tenerlo en crypto o en dólar crypto o en otro activo. (E14, Varón, 24-34 años, Maquinista gráfico)

Yo soy de comprar cosas chinas, entonces entra en paypal y se queda en paypal. Sí se que hay maneras de pasarlo a nuestra moneda, a pesos. Sé que hay, no conozco el procedimiento porque yo ya de Paypal me voy a Wish o ya a Amazon y compro (...) La uso, literalmente, la uso para gustitos, cosas que vos decís acá no existen, las compro allá. (E15, Varón, 18-24 años, Estudiante)

[¿Qué haces con los ingresos generados en microworkers?] Trato de que queden para ahorros. [Y esos ahorros, ¿para qué los querés usar?] Y para viajar, lo hemos usado. Desde Paypal se pueden pagar, por ejemplo, nosotros hemos usado Airbnb,

¹⁸ Resulta clave el momento en el cual se hace la transacción, ya que el tipo de cambio paralelo en ciertos períodos tiene una variabilidad muy alta. Dado que la tendencia ha sido, en el mediano plazo, al aumento del tipo de cambio, en general resulta conveniente mantener los ingresos generados en dólares hasta que la persona necesita gastarlos en pesos argentinos. En efecto, la dolarización de los activos como forma de ahorro es una práctica muy arraigada en la Argentina (Wilks y Luzzi, 2019).

no sé si conocés. Los departamentos, entonces nos conviene directamente desde Paypal pagarlo. (E6, Mujer, 24-34 años, Trabaja en plataformas)

Tanto en el caso de los mecanismos financieros para cambiar los ingresos generados a pesos como de los instrumentos utilizados para preservar los ingresos en dólares, se trata de alternativas no reguladas. Para cobrar los ingresos generados en pesos, pero convertidos al tipo de cambio paralelo, recurren a métodos alternativos al sistema bancario local, que incluyen billeteras virtuales, cuentas digitales en dólares y criptomonedas¹⁹. Así, los mecanismos de cobro y preservación de esos ingresos se incorporan a un circuito financiero informal, de modo tal que la informalidad de esta ocupación no es solo laboral, sino que se complementa con esta informalidad financiera -con riesgos asociados a la mayor probabilidad de estafas y de pérdidas por la inestabilidad de los activos ofrecidos-. Con todo, pese a los bajos ingresos que se pagan por tarea, el pago en dólares se convierte en un atractivo para quienes quieren sumar ingresos complementarios a sus ingresos principales.

Así, la valoración positiva de este trabajo se relaciona fundamentalmente con la posibilidad de generar ingresos en dólares que se destinan principalmente al ahorro o a gastos extra, y que representan montos que, salvo algunos casos excepcionales, no cubren necesidades básicas. De allí que la situación macroeconómica, en particular la existencia de brechas cambiarias y controles de cambio, es un factor de contexto muy relevante para comprender la relevancia de la participación de personas residentes en la Argentina en estas plataformas. Finalmente, si bien cobrar en dólares aparece como una oportunidad, las personas encuestadas perciben que muchas veces el pago por cada microtarea es muy bajo, y por eso suelen rechazar aquellas tareas más largas, difíciles y mal pagas.

Conclusiones

Si bien en los últimos años los estudios sobre el trabajo de plataformas en la Argentina han sido muy prolíficos, poco se conoce acerca del uso de plataformas de microtareas en el país. Este trabajo constituye un primer acercamiento a quienes utilizan estas plataformas en la Argentina. El punto de partida de este trabajo ha sido reconocer

¹⁹ Las billeteras virtuales permiten intercambios entre pares (peer-to-peer): al cambiar sus dólares digitales con otro usuario, ya sea físicamente o mediante una transferencia a través del sistema bancario local, reciben pesos.

que, en el contexto macroeconómico actual, pese a que estas plataformas ofrecen una remuneración muy baja por las tareas realizadas, puede ser atractivo para las y los trabajadores locales generar ingresos en dólares.

El perfil y el uso de las plataformas digitales en la Argentina se asemejan al promedio de los países latinoamericanos -y difieren significativamente de la situación en Venezuela, que se presenta como una excepción en la región-. Quienes trabajan en estas plataformas están sobrecalificados, aunque en menor medida que las y los microtrabajadores de otros países latinoamericanos, y en su mayoría son jóvenes. A diferencia de lo que ocurre en las plataformas de reparto, no hay un alto porcentaje de migrantes involucrados, y existe una mayor participación de mujeres, aunque el trabajo en estas plataformas sigue siendo predominantemente masculino. Además, solo una minoría considera este empleo como su principal fuente de ingresos.

La cantidad de trabajos disponibles y la baja remuneración dificulta que esto se transforme en un trabajo exclusivo. Sin embargo, en contextos donde las oportunidades laborales son escasas, los trabajadores realizan más tareas, combinan varias plataformas de este tipo y las convierten en su empleo principal. Esto nos sugiere que el uso complementario y la menor diversidad de perfiles de usuarios que se observa en el caso de la Argentina se explican más bien porque las condiciones ofrecidas por estas plataformas no resultan tan atractivas en comparación con otras alternativas laborales disponibles. Aquellos que lo hacen lo consideran como una opción temporal, especialmente en situaciones particulares como la pandemia.

Así, pese a que la inestabilidad macroeconómica torna atractivo el trabajo en plataformas de trabajo remoto y el cobro en divisas, esta alternativa se utiliza fundamentalmente como un complemento de ingresos, pero no resulta atractiva ni redituable como principal trabajo, reflejando la existencia de mejores alternativas laborales fuera de estas plataformas.

Referencias bibliográficas

Beccaria, L., López Mourelo, E., Mercer, R., y Vinocur, P. (2020). *Delivery en pandemia: El trabajo en las plataformas digitales de reparto en Argentina* (Nota técnica). OIT.

- Berg, J., Furrer, M., Harmon, E., Rani, U., y Silverman, M. S. (2019). *Las plataformas digitales y el futuro del trabajo*. OIT.
- Bergvall-Kåreborn, B., y Howcroft, D. (2014). Amazon Mechanical Turk and the commodification of labour. *New Technology, Work and Employment*, 29(3), 213–223. <https://doi.org/10.1111/ntwe.12038>
- Casilli, A. A. (2021). *Esperando a los robots: Investigación sobre el trabajo del clic*. Punto de Vista.
- Microworkers (s.f.). FAQ (Frequently Asked Questions). <https://www.microworkers.com/faq.php>
- Clickworker (s.f.). What Does A Clickworker Do? <https://www.clickworker.com/clickworker-job/>
- Clickworwer (s.f.b) General terms and conditions (Clickworkers). <https://workplace.clickworker.com/en/agreements/10123>
- Clickworwer (s.f.c) How much will I be paid? <https://support-workplace.clickworker.com/support/solutions/articles/80000672347-how-much-will-i-be-paid->
- Darricades, M. y Fernández Massi, M. (2021). *La organización del tiempo de los trabajadores de plataformas*. FES Argentina. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/18281-20210927.pdf>
- Haidar, J. (2020). *La configuración del proceso de trabajo en las plataformas de reparto en la Ciudad de Buenos Aires. Un abordaje multidimensional y multi-método (julio/agosto de 2020)* Informes de coyuntura (11). Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Haidar, J. y Garavaglia, P. (2022). *La “Uberización” del trabajo en el transporte de pasajeros: Uber, Cabify, Beat y Didi en el AMBA*. Método CITRA (22).
- Haidar, J., Menéndez, N. D., y Bordarampé, G. (2021). *Las plataformas de reparto en Argentina: Entre el cambio de gobierno y la pandemia*. Método CITRA (8).
- Helsper, E. (2021). *The digital disconnect: The social causes and consequences of digital inequalities*. SAGE.
- Howcroft, D., y Bergvall-Kåreborn, B. (2019). A Typology of Crowdwork Platforms. *Work, employment & society*, 33(1), 21–38.
- Laitenberger, U., Viete, S., Slivko, O., Kummer, M., Borchert, K., y Hirth, M. (2023). Unemployment and Online Labor: Evidence from Microtasking. *Management Information Systems Quarterly*, 47(2), 771–802.
- Longo, J., Busso, M., y Fernández Massi, M. (2023). Trabajar en Plataformas en Argentina: Usos y valoraciones de esta nueva modalidad de trabajo. *Trabajo y sociedad*, 24(41), 281–297.
- López Mourelo, E. (2020). *El trabajo en las plataformas digitales de reparto en Argentina: Análisis y recomendaciones de política*. Organización Internacional del Trabajo.

- Madariaga, J., Buenadicha, C., Molina, E., y Ernst, C. (2019). *Economía de plataformas y empleo. ¿Cómo es trabajar para una app en Argentina?* CIPPEC-BID-OIT.
- Muszyński, K., Pulignano, V., Domecka, M., y Mrozowski, A. (2021). Coping with precarity during COVID-19: A study of platform work in Poland. *International Labour Review*, 161. <https://doi.org/10.1111/ilr.12224>
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2021). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. El papel de las plataformas digitales en la transformación del mundo del trabajo*. OIT. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_823119.pdf
- Piasna, A., Zwysen, W., y Drahokoupil, J. (2022). *The platform economy in Europe 2022. Results from the second ETUI Internet and Platform Work Survey*. ETUI.
- Pulignano, V., Piasna, A., Domecka, M., Muszyński, K., y Vermeerbergen, L. (2021). *Does it pay to work? Unpaid labour in the platform economy* (Policy Brief 2021.15). ETUI. <https://www.ssrn.com/abstract=4013358>
- Schmidt, F. (2022). The Planetary Stacking Order of Multilayered Crowd-AI Systems. En M. Graham y F. Ferrari, *Digital Work in the Planetary Market* (pp. 137–155). The MIT Press.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.
- Stephany, F., Kässi, O., Rani, U., y Lehdonvirta, V. (2021). Online Labour Index 2020: New ways to measure the world's remote freelancing market. *Big Data & Society*, 8(2), 1–7. <https://doi.org/10.1177/20539517211043240>
- Tubaro, P., Casilli, A. A., y Coville, M. (2020). The trainer, the verifier, the imitator: Three ways in which human platform workers support artificial intelligence. *Big Data & Society*, 7(1). <https://doi.org/10.1177/2053951720919776>
- Tubaro, P., Coville, M., Ludec, C. L., y Casilli, A. A. (2022). Hidden inequalities: The gendered labour of women on micro-tasking platforms. *Internet Policy Review*, 11(1). <https://policyreview.info/articles/analysis/hidden-inequalities-gendered-labour-women-micro-tasking-platforms>
- Vallas, S., y Schor, J. (2020). What Do Platforms Do? Understanding the Gig Economy. *Annual Review of Sociology*, 46, 273–294.
- Vandaele, K. (2018). *Will trade unions survive in the platform economy? Emerging patterns of platform workers' collective voice and representation in Europe*. Working paper (2018.05). ETUI.
- Viana Braz, M., Tubaro, P., y Casilli, A. (2023). *Microwork in Brazil. Who are the workers behind artificial intelligence?* Research Report DiPLab & LATRAPs. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.31149.46567>
- Wainer, A. (Ed.). (2021). *¿Por qué siempre faltan dólares? Las causas estructurales de la restricción externa en la economía argentina del siglo XXI*. Siglo XXI.
- Wilks, A. y Luzzi, M. (2019). *El dólar. Historia de una moneda argentina (1930-2019)*. Paidós.

Anexo 1. Listado de personas entrevistadas

Código	Edad	Género	Ocupación principal	Lugar de residencia	Primer ingreso a la plataforma	Cantidad de tareas	Ingresos generados (USD)	Fecha entrevista
E1	45-54 años	Varón	Obrero de construcción	AMBA	2017	Más de 5000	Más de 1000	mar-21
E2	18-24 años	Mujer	Vendedora de productos de limpieza	PBA	2020	Más de 5000	Más de 1000	jun-21
E3	35-44 años	Varón	Administrador de redes	AMBA	2020	Más de 5000	Más de 1000	jun-21
E4	18-24 años	Varón	Bromatólogo	AMBA	2020	Más de 5000	Más de 1000	jun-21
E5	24-34 años	Mujer	Trabaja tiempo completo en plataformas	AMBA	2020	Más de 5000	Más de 1000	ago-21
E6	24-34 años	Mujer	Trabaja tiempo completo en plataformas	AMBA	2020	Más de 5000	Más de 1000	oct-23
E7	24-34 años	Varón	Evaluable de navegador web	AMBA	2016	Más de 5000	201-1000	oct-23
E8	35-44 años	Varón	Administrador de servidores	AMBA	2020	Más de 5000	Más de 1000	nov-23
E9	18-24 años	Mujer	Estudiante - Community Manager	Santa Fe	2020	Menos de 100	50-200	oct-23
E10	24-34 años	Mujer	Estudiante	AMBA	2023	100-1000	50-200	nov-23
E11	35-44 años	Varón	Técnico informático	Formosa	2023	100-1000	Menos de 50	nov-23
E12	45-54 años	Mujer	Trabaja tiempo completo en plataformas	AMBA	2018	1001-5000	201-1000	nov-23
E13	35-44 años	Varón	Data entry	AMBA	2023	Menos de 100	Menos de 50	nov-23
E14	24-34 años	Varón	Maquinista gráfico	AMBA	2023	100-5000	Menos de 50	dic-23
E15	18-24 años	Varón	Estudiante	PBA	2021	Menos de 100	Menos de 50	dic-23